

## NOTA INFORMATIVA

notacefp / 030 / 2012

17 de mayo de 2012

### Rezago en la Inclusión Financiera en México

Recientemente, el Banco Mundial (BM) publicó su Índice de Inclusión Financiera Global (GFI, por sus siglas en inglés), así como un documento de investigación referente al mismo, en el que destaca que los sistemas financieros que funcionan de forma adecuada ofrecen productos de ahorro, crédito, pagos y de administración de riesgos que satisfacen las distintas necesidades del público. Además, establece que los sistemas bancarios incluyentes brindan acceso a servicios financieros que benefician especialmente a los pobres y otros grupos desprotegidos. Así, ante la falta de financiamiento y de sistemas incluyentes, la población pobre se ve obligada a contar sólo con sus limitados ahorros para satisfacer diversas necesidades (de salud o educación, por ejemplo), lo que contribuye a mantener una alta desigualdad del ingreso y un lento crecimiento económico.

Aunado a lo anterior, el Banco Mundial encuentra que existe una gran disparidad en el uso de los servicios financieros entre países pobres y avanzados; es decir, encuentra diferencias importantes en la forma en que la gente ahorra, obtiene créditos, hace pagos y administra riesgos. Respecto de éstos temas, el CEFP considera importante hacer un breve análisis sobre los principales hallazgos del BM, a fin de ubicar la situación actual de México en el contexto internacional, especialmente comparándolo con otros países de América Latina (AL).

Conviene señalar que a nivel nacional, el tema de la bancarización, penetración e inclusión financiera ha sido de especial atención para el Congreso de la Unión en la presente Legislatura, en la cual se ha promovido la competencia en el sector bancario a través del establecimiento, en la normatividad correspondiente, de productos homogéneos, esto es, ha obligado a las diversas instituciones financieras y de seguros a ofrecer productos básicos estandarizados; se han otorgado, además, facultades adicionales al Banco de México para que pueda regular las comisiones e intereses que cobran los bancos comerciales a los usuarios de los servicios financieros y se ha promovido la libre información sobre los intereses y comisiones que cobran los distintos intermediarios.

Incluso el Gobierno Federal ha establecido algunos programas que buscan incrementar la competencia en el sector financiero, como el que hace que los pequeños ahorradores tengan la posibilidad de recibir el rendimiento que pagan los Certificados de la Tesorería (CETES Directo) y al que anteriormente sólo podían acceder grandes inversionistas.<sup>1</sup>

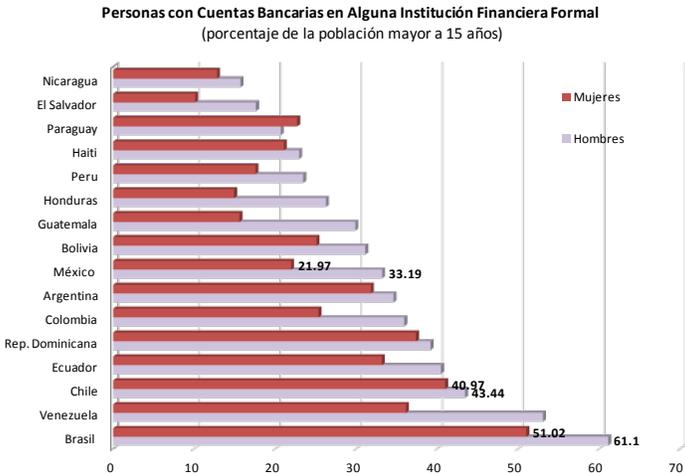
<sup>1</sup> Dicho programa podría llegar a tener el efecto de que la banca comercial pagara rendimientos a los ahorradores que como mínimo igualaran a los otorgados por los activos financieros sin riesgo en el sistema financiero, es decir, el de los CETES.

Aún con las reformas y programas realizados, la penetración bancaria, el acceso y uso de servicios financieros por parte de la población es reducido comparado con otros países de la región. Lo anterior se debe al hecho de que comúnmente las diversas políticas intentan extender la oferta de servicios financieros así como un mayor acceso de la población a servicios financieros; no obstante, dichas políticas a nivel mundial generalmente se olvidan de atender las condiciones de demanda de dichos servicios; es decir, para que la población efectivamente acceda a esos servicios financieros debe contar con un adecuado nivel de ingresos.

**Acceso y Uso de Servicios Financieros**

El BM encuentra que a nivel global, alrededor del 50 por ciento de los adultos<sup>2</sup> tiene una cuenta bancaria<sup>3</sup>; sin embargo, en el análisis que realiza por regiones los resultados tienen amplias variaciones. Mientras que casi la totalidad de los adultos en los países desarrollados tiene una cuenta bancaria (89% del total), en los países en desarrollo dicho porcentaje es de apenas el 41 por ciento, es decir, alrededor de 2.5 mil millones de personas en el mundo carecen de una cuenta formal.

En el caso de México, el porcentaje de hombres y mujeres mayores de 15 años que tienen una cuenta bancaria en alguna institución financiera formal es 33.19 y 21.97 por ciento, respectivamente; lo que resulta claramente inferior al promedio mundial y se encuentra por debajo de lo que ocurre con países Latinoamericanos como Brasil y Chile cuyos porcentajes son de 61.1 y 51.02 por ciento y 43.44 y 40.97 por ciento, en cada caso. Lo anterior permite observar que en nuestro país, la exclusión financiera afecta en mayor medida a las mujeres.



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de Banxico.

En lo que se refiere al uso de los servicios financieros (siguiendo al Banco Mundial, 2012), también existen marcadas diferencias entre los países avanzados y en vías de desarrollo. Las diferencias principales son las que se refieren a la frecuencia de depósitos y retiros, a la forma en que la gente accede a sus cuentas, y al sistema de pagos utilizado. En los países pobres, el 10 por ciento de los

<sup>2</sup> En su estudio, el BM considera a la población mayor de 15 años.  
<sup>3</sup> El Banco Mundial considera en su estudio el término de cuentas bancarias a cualquier instrumento de ahorro en el que además de los bancos comerciales incluye cooperativas, oficina postal, unión de crédito, y microfinancieras.

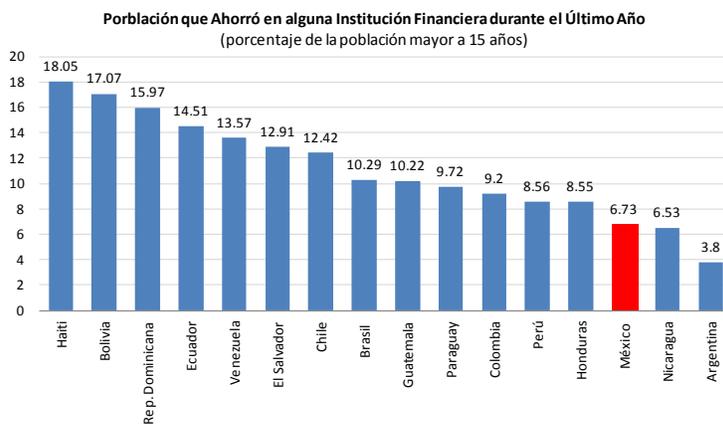
adultos no usa mensualmente sus cuentas, porcentaje que se reduce a sólo 2 por ciento en los países avanzados. Además, mientras que en los países desarrollados los retiros y depósitos se hacen principalmente a través de cajeros automáticos, en los países subdesarrollados se hacen comúnmente a través de cajeros bancarios tradicionales (empleados).

Por otro lado, el Banco Mundial llama la atención sobre el hecho de que alrededor del mundo el 29 por ciento de los ahorradores no utilice al sistema financiero para ahorrar y prefiera los clubs de crédito (que en nuestro país se conocen como “tandas”) para ahorrar, y que éste porcentaje que es de más del 50 por ciento en algunas economías en desarrollo.

El hecho de que en los países pobres la población, aún cuando tengan una cuenta bancaria, no la utilicen para ahorrar, tiene que ver con el nivel de ingresos (como factor fundamental), pero además, con que depositar recursos en una institución formal puede acarrear costos (de transacción, transporte, por mantener una cuenta activa, etc.), sobre todo si los intereses que se pagan a los ahorradores no son reales (es decir, no son superiores a la inflación), sino que se penaliza a los mismos; por lo que la gente no encuentra incentivos para llevar sus recursos al sector financiero. Además, como también señala el BM, comúnmente la población pobre carece no sólo de ingresos sino de educación financiera, por lo que no conoce los posibles beneficios que podría obtener de la utilización de los servicios financieros.

Así, el nivel educativo ayuda a explicar las importantes discrepancias en el uso de los servicios financieros entre países ricos y pobres. En las economías en desarrollo, los adultos con educación preparatoria (o mayor) reportan tener el doble de cuentas que aquellos con educación primaria (o menor). La edad es otro de los factores que explica el nivel de acceso a los servicios financieros, el BM reporta que la población entre 25 y 64 años es el sector donde esencialmente se encuentran las cuentas bancarias.

Los datos del BM permiten observar que México también se encuentra rezagado en lo que se refiere a utilización de cuentas con el propósito de ahorrar, en este caso, sólo el 6.73 por ciento de la población mayor de 15 años realizó ahorros en alguna institución financiera durante el último año; mientras que en el caso de Brasil y Chile, los porcentajes fueron de 10.29 y 12.42 por ciento, respectivamente.

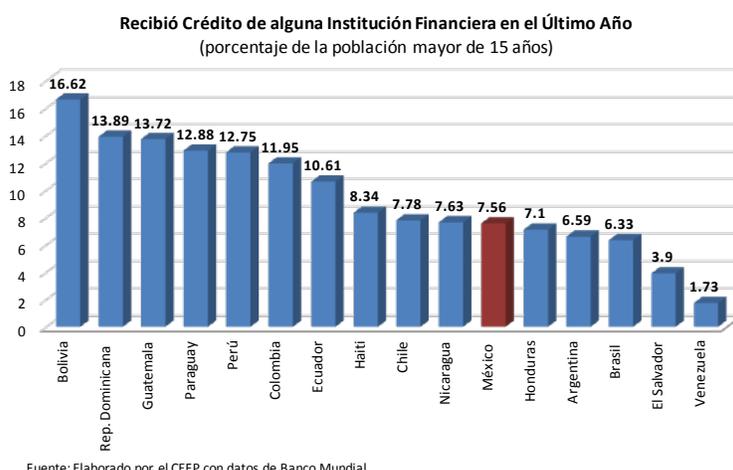


Llama la atención el hecho de que la existencia de economías y Estados frágiles eleve la utilización de cuentas en instituciones financieras para ahorrar recursos; es por ello que Haití reporte que un

alto porcentaje de su población (18.05%) ahorra en el sistema formal (75% de los que tienen cuentas reportó haber ahorrado en ellas durante el último año).

Uno de los aspectos sobre el cual el BM pone especial atención, es la relevancia que en los países de África Subsahariana ha tenido el uso de cuentas bancarias a través de la telefonía móvil (16% de los adultos en esa región reportó haber usado su teléfono celular para realizar pagos durante los últimos 12 meses). Por esa razón, el Organismo Internacional recomienda su utilización para realizar operaciones financieras y pagos; no obstante, si bien éste mecanismo ha reportado ser útil en las economías africanas, en México deberían atender cuestiones importantes antes de poner en marcha su uso. Dichas cuestiones se refieren a lo siguiente: 1) el ya mencionado bajo nivel de ingresos de la mayor parte de la población y el escaso acceso a los servicios financieros; 2) la cobertura y la calidad del servicio de telefonía celular; 3) la competencia en el sector, ya que podría estarse beneficiando a un solo operador del servicio, el cual estaría en posibilidades de cobrar comisiones por el uso de su red para determinados servicios; y 4) el hecho de que la mayor parte de los usuarios de telefonía celular en México lo hace a través de fichas prepagadas y no de una cuenta de postpago.

En lo referente al crédito, el BM reporta que de forma global 9 por ciento de los adultos informó haber conseguido algún préstamo durante el último año, dicho porcentaje fue de 12 por ciento en los países avanzados y de 8 por ciento en las economías en desarrollo. Un aspecto importante a destacar es que el BM establece que grandes cantidades de crédito en la economía pueden no corresponder a un amplio uso de los servicios financieros, pues los recursos pueden estar concentrados en las empresas más grandes o en los individuos más ricos de un país; por lo que la medida común de profundidad financiera (crédito interno al sector privado como proporción del PIB) puede ser imperfecta. Siguiendo al BM, Vietnam resulta ser un ejemplo característico, pues tiene un crédito como proporción del PIB de 125 por ciento, pero sólo el 21 por ciento de su población adulta reporta tener una cuenta bancaria.



Al igual que en los casos anteriores, nuestro país se encuentra rezagado en la región respecto del otorgamiento de créditos. El porcentaje de la población que reportó haber recibido crédito de alguna institución financiera durante el último año fue 7.56 por ciento, mientras que en Bolivia y República Dominicana dicho porcentaje fue de 16.62 y 13.89 por ciento, respectivamente (el caso de Bolivia es reflejo de la importancia que tienen las uniones de crédito y microfinancieras en su

sector rural). En otras economías de la región como Brasil y Chile los porcentajes de la población que obtuvieron crédito durante el último año fueron 6.33 y 7.78 por ciento, en cada caso.

Lo anterior deja ver que la profundización financiera y la inclusión financiera son dimensiones distintas del desarrollo financiero, y que debe tenerse en cuenta que puede existir profundización financiera (más crédito como proporción del PIB) sin que exista un mayor acceso a los servicios financieros para la población, por lo que el BM sugiere el establecimiento de políticas gubernamentales que apoyen dicha inclusión.

Otros rubros importantes en los que nuestro país se encuentra rezagado comparado con el promedio de América Latina (AL) son: la población con tarjeta de débito (22% en México vs 29 por ciento en AL); la población con tarjeta de crédito (13 % vs 18%) y la población femenina que cuenta con una cuenta en una institución financiera formal (22% vs 35%).

Algunos Indicadores de Penetración Bancaria en América Latina  
(porcentaje de la población mayor de 15 años)

Población con cuenta bancaria en alguna institución financiera formal		Utilizó cuentas bancarias para recibir pagos del gobierno	
México	América Latina	México	América Latina
27%	39%	5%	4%
Recibió crédito de alguna institución financiera el año pasado		Población femenina con cuenta bancaria en institución financiera formal	
México	América Latina	México	América Latina
8%	8%	22%	35%
Utiliza cuenta bancaria para el envío de remesas		Recurre a préstamos de familiares y amigos	
México	América Latina	México	América Latina
3%	3%	15%	14%
Población que ahorró en alguna institución financiera durante el año anterior		Población con tarjeta de débito	
México	América Latina	México	América Latina
7%	10%	22%	29%
Población que realiza ahorro informal		Población con tarjeta de crédito	
México	América Latina	México	América Latina
5%	4%	13%	18%

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de Banco Mundial.

## Limitantes

El Banco Mundial acepta que la razón principal por la que los individuos no tienen una cuenta bancaria en el mundo es la falta de ingresos, lo que significa que tener una cuenta bancaria es costoso y se vuelve innecesaria para la población en caso de que sus ingresos sean pequeños y no se obtengan de forma regular (de acuerdo con el BM el 25% de los adultos que no tienen cuenta bancaria considera que son costosas y el 20% considera que las sucursales se encuentran muy lejos, lo que también les implica costos). En América Latina y el Caribe, una razón adicional para no tener una cuenta es la de la falta de documentación (como comprobantes de ingresos, identidad y vivienda, y que son producto de la gran proliferación de la economía informal en la región). Cabe señalar que otros aspectos tales como cuestiones culturales y de discriminación hacia ciertos grupos de la población también deben ser tomados en cuenta.<sup>4</sup>

<sup>4</sup> Para Latinoamérica, el BM informa que el 40 por ciento de los adultos que no tienen cuentas bancarias consideran que son demasiado caras; por lo que recomienda la reducción en los cobros por la utilización de los servicios bancarios.

---

## **Comentarios Finales**

Los datos anteriores permiten observar algunas características particulares sobre la inclusión financiera en el país, así como la posición del mismo en el contexto internacional y regional. Así, si bien el Estado mexicano, a través del Congreso de la Unión y el Gobierno Federal, ha realizado reformas que pretenden impulsar la competencia en el sector bancario y que un mayor número de la población tenga acceso a productos financieros; es necesario que, se atiendan varios de los problemas identificados por el Banco Mundial y que el CEFP ha señalado ya en ocasiones anteriores y se refieren a lo siguiente. Dicha problemática se refiere a lo siguiente: sería deseable apoyar la recuperación del mercado interno a través de políticas que eleven la productividad laboral y el nivel de ingresos de la población (lo que a su vez se trasladaría a una mayor demanda y utilización de servicios financieros); promover la bancarización a través del establecimiento de sucursales en varios puntos alejados del país y que permitan reducir los costos relacionados con la asistencia a una oficina bancaria (principalmente en localidades rurales).

Al respecto cabe señalar que 56% de los municipios en México carecen de sucursales bancarias y 50% de cajeros automáticos (de acuerdo con datos de la CNBV). También es necesario que las autoridades financieras del país observen el comportamiento de las comisiones e intereses cobrados por los intermediarios financieros, pues son producto de la gran concentración y poder de mercado de las grandes instituciones financieras en el país; además, como bien establece el BM, aspectos culturales y de discriminación hacia ciertos grupos de la población tampoco deben olvidarse.

## **Fuentes de información**

Banco Mundial (2012). *Measuring Financial Inclusion. The Global Findex Database*. Policy Research Working Paper 6025.

CNBV. *Reporte de Inclusión Financiera*, junio de 2011.

---

**Centro de Estudios de las Finanzas Públicas**

Director General: Mtro. Edgar Díaz Garcilazo

Elaboró: Dr. José Luis Clavellina Miller